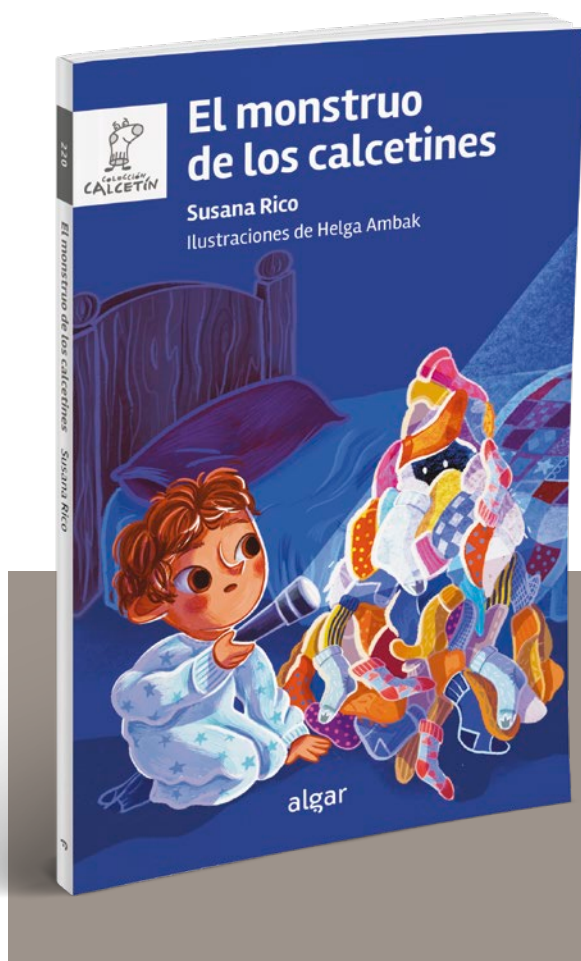




El monstruo de los calcetines

Susana Rico

Ilustraciones de Helga Ambak

64 págs.

978-84-9142-798-8

Josito está harto de que, todas las mañanas, uno de sus calcetines aparezca con un agujero misterioso. Con mucha imaginación y un toque de valentía, idea un plan para descubrir quién es el culpable, pero lo que encuentra es mucho más sorprendente de lo que esperaba... Una historia divertida que conecta con niños y niñas, fomentando la creatividad y la perseverancia.

TEMÁTICA: la imaginación, la convivencia familiar, la resolución de conflictos y la perseverancia.

GÉNERO: narrativa.

EDUCACIÓN EMOCIONAL: la superación del miedo, la valoración de la propia creatividad y la empatía.

CLAVES PARA LA LECTURA

La gestión del miedo

El miedo a lo desconocido es un sentimiento habitual en la infancia. A través de Josito, los niños aprenden que afrontar los miedos con creatividad puede ser una herramienta muy poderosa.

El valor de la imaginación

El protagonista recurre a la imaginación para comprender su problema y buscar soluciones. Esto fomenta la creatividad y la autonomía personal.

La presión social

Las burlas de los compañeros de Josito muestran cómo puede afectar el rechazo social. Esta historia es un excelente punto de partida para hablar sobre el respeto, la empatía y la convivencia, tanto en el aula como fuera de ella.

MÁS RECURSOS

-  Consulta las lecturas que cuentan con propuesta didáctica descargable en www.algareditorial.com.
-  Emociónate con la lectura es el canal de Algar en YouTube, donde encontrarás vídeos con consejos para fomentar la lectura.
-  *Monstruos, S. A.* es una película que aborda el universo de los monstruos desde una perspectiva tierna y divertida.
-  La creación de un monstruo a partir de recortes de revistas, ojos móviles, telas y otros materiales estimula la creatividad, la expresión emocional y el trabajo en grupo.
-  En *El monstruo Petorro*, un joven monstruo sueña con ser el más temible de todos. Pero cuando llega su gran oportunidad para asustar a sus primeras víctimas, los nervios le juegan una mala pasada.